

EL REDACTOR GENERAL.

Cádiz miércoles 10 de marzo de 1813.

ORDEN DE LA PLAZA.—Gefe de día: El coronel Don Agustín Fernández Sómara, comandante del 1.^{er} batallón de Cazadores. Parada: los cuerpos de la guarnición. Ronda: Voluntarios.

De orden del Sr. gobernador de esta plaza se hace saber á los cuerpos de su guarnición la siguiente, recibida del ministerio de la Gobernación de la península — „El Señor secretario del despacho de Gracia y Justicia me dice; con fecha de ayer, lo que sigue — Excmo. Señor.— La Regencia del reino se ha servido dirigirme el decreto siguiente: Don FERNANDO VII, por la gracia de Dios y por la Constitución de la monarquía española, rei de las Españas, y en su ausencia y cautividad la Regencia del reino, nombrada por las Cortes generales y extraordinarias, á todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: Que las Cortes han decretado lo siguiente: Las Cortes generales y extraordinarias, atendiendo al estado en que se halla la nación, decretan: Que cesen los individuos que actualmente componen la Regencia del reino, y que se encarguen de ella provisionalmente los tres consejeros de Estado mas antiguos que en el día se hallan en dicho Consejo; que son D. Pedro de Agar, D. Gabriel Ciscar, y el M. R. cardenal arzobispo de Toledo; los cuales dispondrá la Regencia se presenten inmediatamente en el Congreso, que espera en sesion permanente, á prestar su juramento, y acto continuo serán puestos por la Regencia que va á cesar en posesion del Gobierno, para lo cual se mantendrá reunida, ó se reunirá desde luego, dándolos á reconocer á todos los cuerpos y personas á quienes corresponda; de modo que no sufra el menor retraso la administración de los negocios públicos, y señaladamente la defensa del Estado.— Lo tendrá entendido la Regencia del reino, y dispondrá lo necesario á su cumplimiento, haciéndolo imprimir, publicar y circular.— Joaquín Maniau, presidente.— Juan Maria Herrera, diputado secretario.— José Maria Couto, diputado secretario.— Dado en Cádiz á 8 de marzo de 1813.— A la Regencia del reino.— Por tanto, mandamos á todos los tribunales, justicias, gefes, gobernadores, y demas autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y executar el presente decreto en todas sus partes. Tendréislo entendido para su cumplimiento, y dispondreis se imprima, publique y circule.— Juan Villavicencio.— El duque del Infantado.— Joaquín de Mosquera y Figueroa.— Ignacio Rodríguez de Rivas.— Juan Perez Villamil.— En Cádiz á 8 de marzo de 1813.— A Don Antonio Cano Manuel.— Y de orden de S. A. lo comunico á V. S. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le corresponda, y que lo comuniqué á los ayuntamientos de esta provincia, para los mismos fines. Dios guarde á V. S. muchos años. Cádiz 9 de marzo de 1813.— Pedro Labrador.— Sr. gefe político de esta provincia.”

REPRESENTANTES DE LA NACION ESPAÑOLA!

Habéis al fin satisfecho los votos del pueblo, li-
rándole de un gobierno aborrecido; y este pueblo
sensible y generoso os ha colmado de bendiciones
por el acto de justicia que hará eternamente memo-
rable el día 8 de marzo. ¿No oísteis los aplausos
del pueblo que gritaba: *Viva la nación, vivan sus
Representantes?* ¿Queréis aun mas dulce recompen-
sa? Pero es menester, ¡oh padres de la patria! que
consumeis la obra que habéis comenzado, y deis á
todos los españoles la satisfaccion que la vindicta pú-
blica reclama.

El pueblo, que os ha bendecido por la entereza
que mostrasteis en aquella sesion, espera con impa-
ciencia que sean juzgados solemnemente los que han
compuesto el pasado Gobierno, para que, si resul-
tasen culpados, sirva el exemplar y tremendo casti-
go que debe caer sobre ellos de escarmiento á los que
vil y criminalmente tentaran contradecir las resolucio-
nes de la *soberanía nacional*.

Preciso es ¡oh padres del pueblo! que vuestra
energia no interrumpida aliente la que deben mostrar
los executores de las leyes: ya es tiempo que desaparez-
ca ese fatal sistema de impunidad; y perezcan cuantos

fomenten la desunion, contradiciendo ó neutralizando las resoluciones mas benéficas del Congreso, ó procurando envolvernos en los horrores que serian consiguientes á una guerra *teologal*, provocada por aquellos mismos que mas debian procurar la paz y la quietud pública.

Continuad, padres de la patria, con el mismo vigor que habeis mostrado al hacer desaparecer un Gobierno que tan funesto ha sido á la felicidad de los españoles: haced que tiemblen los inicuos: lanzad de nuestro heróico suelo á los que no se conformen con las leyes que dictais á nombre de la nacion: aprovechad estos momentos preciosos de entusiasmo para consolidar la grande obra de nuestra *Constitucion*, reanimando el espíritu público, y afianzando las esperanzas de los hombres de bien, que se prometen justamente de vuestra sabiduria la independencia de la patria y la libertad de los españoles.

IMPRESOS.

Gaceta de la Regencia del 9.—Inserta el manifiesto de las Cortes sobre la extincion de la inquisicion, que debe leerse por tres domingos consecutivos, *contado desde el inmediato en que se reciba*, en todas las parroquias de la monarquia, (cuya lectura, indebidamente retardada en esta ciudad, reclama el voto de sus habitantes; como tambien la demostracion correspondiente contra los que osan resistir los justos decretos de la nacion soberana.)

Diario mercantil del 9.—S. de A. propone dividir los negocios de cada secretaria del Despacho en cuatro ó seis departamentos, con un jefe y varios subalternos en cada uno; haciéndose esta division no arbitrariamente, sino con arreglo á la naturaleza de las diversas atenciones de cada una. Así la de *Hacienda* podria tener cinco departamentos: contribuciones directas que recaudan los ayuntamientos; indirectas; propiedades nacionales; cuenta y razon; provision de empleos. La de *Guerra* otros cinco: fortalezas, alistamientos y fábricas; operaciones militares; cuenta y razon; provisiones y hospitales; judicatura; provision de empleos. La de *Marina* otros cinco semejantes.—J. F., en vista del manifiesto dado por M. R. contra el marques Panes (produccion tan original como su objeto), lanza un epigrama contra el ilustre xerezano, que ya, dice, no debe llamarse *marques Panes*, sino *marques de la Embrolla*.

Conciso del 9.—Felicitá á la nacion entera y á sus dignísimos representantes con indecible satisfaccion por el acaecimiento del dia anterior 8 de marzo; dia que será memorable por haber hecho brillar el Congreso la sabiduria, prevision y energia que exigian las circunstancias, disipando las tramas y manejos de los enemigos del justo nuevo orden de cosas y de la felicidad nacional.—Por último expone la expectativa en que se halla todo el público, de-

seando ver el terrible y exemplar castigo del atentado con que se ha desobedecido en esta ciudad la soberana resolucion de leer en las parroquias el decreto y manifiesto sobre inquisicion. „Manchas de esta especie, exclama, no se lavan sino con sangre; y el aborrazar la de unos pocos criminales, podrá ser causa de que se derrame á torrentes la de millares de inocentes.”

Abeja española núm 179.—Una hipótesis.—En una nacion amante de sus derechos, jamas un ambicioso podria atentar impunemente contra la *representacion nacional*. ¿Qué conseguiria un malvado que tal intentase? Armar el odio público contra sí, y perecer entre la ignominia y execración.—La *Abeja* felicita al Señor Valdes, gobernador que fue de esta plaza, por haberle exonerado de este encargo un Gobierno que ha concluido su carrera entre las maldiciones y aborrecimiento general.—Concluye este número con un elogio del Sr. diputado Argüelles por haber sido el que propuso la remocion de la pasada *Regencia*, tan detestada de todos; congratula al *Congreso* por esta sabia y necesarísima medida, reclamada tanto tiempo hacia por los votos de los buenos; excita á los *representantes del pueblo* á que continuen con la misma energia para confundir á los malvados que por todos caminos procuran turbar la tranquilidad pública; y dirigiéndose á los miembros del *poder ejecutivo* les dice que procuren remover cuantos empleados estén en oposicion con los principios sancionados por la Magestad de la nacion; que busquen para que les ayuden á llevar la carga que pesa sobre sus hombros sujetos de probidad y saber: en una palabra, les dice que obren con franqueza y con energia; pues esto es lo que conviene, lo que todos desean, y lo que les hará respetables á los ojos de la presente y futuras generaciones.

Procurador general de la nacion y del rei, núm. 160.—Encaxa una *proclama exhortatoria*, recomendando á los ancianos para diputados en Cortes.—El *discipulo del Rancio* usa de muchos circunloquios para poner unas *octavas*, traduciendo un pasaje de Virgilio, en el cual se exhorta á la muerte por la patria.—Se dan por último unas *noticias*, y no aparece la *sesion de Cortes*; porque el dolor, el llanto por la triste suerte de la *Regencia permanente*, que no se podia remover, y se removi6 con tanto estrépito y alegría pública... no lo permiten. ¡Todo sea por Dios!

Diario de la tarde del 8.—Da principio el marques con un parrafito de *candiles*, en que desbarra sobre *soberania*, voz que ha descubierto ser derivada del latin *super omnia*; esto es, *sobre todo*; y así es que el pueblo que es *todo* no es ni puede ser *sobre todo*: porque el *todo* no puede ponerse sobre sí mismo *todo*, y *todo* es nada; luego &c. Acerca de tan peliagudo punto cita á Samuel y al rei Herodes con todos sus inocentes.—El *Diario* lechuzo concluye con una rapsodia de M. Q. contra el *Tribuno* núm. 29: el principal mérito de ella es ser impenetrable: y así no hai para que cansarse en adivinar un enigma tan pesado y largo.

El Tribuno del pueblo español núm. 38.—En el artículo de *politica militar* concluye la discusion del

primer problema (R630) y acabando de recorrer los períodos de nuestra historia descubre siempre la ruina del Estado compañera del sistema de tropa fija, cuando por el contrario la Suiza sin soldados permanentes conservó su independencia contra todos los esfuerzos de su opresor Leopoldo y la ambición de Luis XIV. Pasa luego á considerar los resultados de los hechos históricos de nuestros días; y forma un paralelo entre la guerra de la revolución francesa y la nuestra. La Francia, con tropas aguerridas y generales experimentados, es vencida al principio: la España, sin gefes, sin soldados, sin plazas fuertes, solo encuentra triunfos y victorias. En sus reveses la Francia pone oficiales nuevos y reemplaza sus ejércitos con tropa colecticia, y al punto la victoria se declara por su parte. En España se substituye á la oficialidad nueva la antigua, los soldados veteranos al paisanage armado, y dá principio la desgracia de la guerra... Continuando así el cotejo, deduce en consecuencia que la España para conservar su independencia política no necesita tener una fuerza armada permanente.—Los Sres. militares Guinea, Zea, Moscoso, Benavides, y Landáburu, despues de dar gracias al *Tribuno* por lo que ha hablado sobre Constitución militar, tomando sus principios del suplemento al Diccionario enciclopédico; dicen que su 1.^{er} problema el 4.^o, el 5.^o y 6.^o están resueltos por varios artículos de la Constitución, y le proponen ademas que trate de los medios del reemplazo; para que sea lo ménos ominoso posible; notando que el respetable Guibert comprende las recompensas y castigos en su plan de Constitución militar.—El *Tribuno* da solución á estos reparos, expresando las varias fuentes de donde ha sacado sus principios, y que ha considerado la materia con abstracción de las órdenes soberanas.—El conde del Abisbal dirige un oficio á Don Antonio García con 9786 rs. que le remite el ejército de Reserva: á cuya generosidad responde agradecido este militar.

El amigo de las Damas núm. 5.—Las exhorta á proteger los establecimientos científicos, y que á ellos se apliquen las rentas que devoraba la difunta Inquisición.—*Serafina* dice al autor en una carta que tome otro rumbo en su pe-iódico.

NOTICIAS.

Ferrol 10 de febrero.—Nuestro ejército sigue acantonado desde Asturias á Mondoñedo y Tui. Aseguran que se van á completar 300 hombres sin los de la reserva. El reclutamiento está realizado, y se ven acudir y aglomerarse en la capital los jóvenes; pero carecemos de vestuarios, fusiles y otros artículos.

Coruña 12 de febrero.—Al evacuar los franceses á Santander se llevaron en metálico 200 duros de contribucion, y muchos otros efectos en 200 carros, aunque acaso algunos iban vacios. Su marcha fue á Búrgos por el camino de Escudo.—El cónsul de S. M. B. en Galicia, Asturias y costa Cantábrica, ha prevenido al Comercio que todo buque español que vaya de este puerto á otro ocupado por los enemigos, deberá llevar pasavante suyo, y solo efectos del país ó ingleses, y frutos coloniales; prohibiéndose absolutamente provisiones de mar y

guerra, municiones y medicinas, y debiendo ser los retornos producciones del país; baxo pena todo de confiscación; si fuesen aprehendidos los buques por los de la marina británica. (Correo de la Coruña)

ESTABLECIMIENTOS PUBLICOS.

Primitiva lotería nacional—Extracción del día 9.
52.—50.—38.—67.—41.

PARTES TELEGRAFICAS.

Día 9.—Desde las 12 de ayer á las de hoy. Se continúa trabajando en la cortadura del Trocadero.—Los ingleses tambien trabajan en el reduto del cerro de los Mártires, en uno de los de la poblacion de San Carlos, y en el inmediato á Torre-gorda.—Han pasado de Xerez al Puerto unos 1000 infantes.

CAPITANIA DEL PUERTO.

Día 9. Desde las 12 de ayer á las de hoy han entrado los buques siguientes: De Gibraltar b. ing. Alorta, en lastre. De Alicante y Málaga b. esp. los Angeles, con vino, aguardiente, y cañamo. De Salon gol. id. N. S. de los Angeles, con vino y aguardiente. De id. pol. id. Dolores con vino y aguardiente. De Almazarrón 1 mco. esp. con esparto. De Huelva 2 dñes. id. con leña.

CÓRTESES.

Día 9.—Parte de Sanidad: El día 8 fueron enterrados 12 cadáveres.

Por oficio del secretario de Gracia y Justicia las Cortes quedaron enteradas de haber sido instalada ayer la Regencia provisional.

El secretario de la Gobernacion de la península remitió una certificación dirigida por el presidente de la junta electoral de Granada, de la cual constaba haber elegido aquella provincia para diputados á las actuales Cortes á Don Sebastian Gonzalez Lopez arcipreste del sagrario de Málaga, al brigadier Don Antonio Benavides, al doctoral de Sevilla Don Nicolas Gonzalez Briceño, al capitán de fragata Don Antonio Muñoz Perceval, al R. obispo de Sigüenza, á Don Juan Bautista Porcel, al marques de Villa-alegre, á Don José Mariano Vallejo, oficial del archivo de la secretaria de la Gobernacion, al jefe de escuadra Don José Serrano Valdenebro, al oficial de la secretaria de Gracia y Justicia D. Manuel Ximenez Guazo, y al secretario del despacho de Hacienda Don Cristoval de Góngora. Se dió cuenta en seguida de una exposicion documentada del elector del partido de Alhama, Don Fernando de Toledo; el cual, reclamando contra algunas ilegalidades de esta eleccion, exponia no haber protestado en el momento de la votacion por consideracion al pueblo, que estaba conmovido contra el partido eclesiástico que habia sido el dominante é interesado en aquel negocio, evitando de esta manera la explosion que podía causar el disgusto que producía en los ánimos la inteligencia de que los eclesiásticos abusaban de su preponderancia en sus respectivos partidos. A propuesta del Señor Porcel este expediente, con otros antecedentes que existian en el Gobierno, se mandó pasar á la comision de Poderes, para que expusiese su dictamen.

A consecuencia de lo resuelto en la sesion de 21 de diciembre último (véase) remitió el secretario de la Gobernacion de la península el informe de la Regencia sobre el recurso de la villa de Cazorla. La

Regencia, apoyando la opinion del gefe politico de Jaen, quien confirmaba los grandes sacrificios hechos por Cazorla en la actual guerra, juzgaba acreedora esta villa á que se la eximiese del pago de diezmos por 10 años, y de contribuciones en el presente. Volvió este informe á la comision de Premios.

Conformándose las Córtes con el dictámen de la comision de Justicia accedieron á la solicitud de D. Manuel Rodriguez Xarillo (véase la sesion de 6 del pasado.)

Se aprobó el decreto que extendió la secretaria en virtud de lo resuelto con respecto á la aclaracion del indulto militar de noviembre de 1810.

Continuó la discusion del proyecto de decreto presentado por la comision de Guerra acerca de las medidas que debian adoptarse con los militares que habian abandonado las banderas de la nacion, y se aprobó una proposicion del Señor Martinez (Don José), reducida á que volviese todo el expediente á la comision, para que teniendo presente lo resuelto en el decreto anterior; lo que correspondia con relacion á aquellos oficiales que hallándose en igual caso hubiesen reclamado el segundo indulto de 25 de mayo de 1812; los términos y casos á que se extendió el de la primera Regencia, y lo que prevenian las ordenanzas y leyes del reino; propusiese al Congreso lo que le pareciera, distinguiendo los delitos, los casos, circunstancias &c.

El Señor Zumalacarregui propuso que quedando copia de las representaciones del cabildo y vicario capitular, leídas en la sesion de ayer (véase), se pasasen á la Regencia, para que en uso de sus facultades dispusiese que el Manifiesto se leyese en las iglesias mañana y los dos primeros domingos consecutivos, procediendo en lo demas con arreglo á las leyes y decretos de las Córtes. Pidieron algunos Señores diputados que esta proposicion se extendiese á proponer alguna medida contra tan escandalosa é infundada resistencia; á lo que contestó el Sr. Zumalacarregui que el último extremo de ella se dirigia á eso; pues no solo debian cumplirse irremisiblemente los decretos del Congreso, sino que debian ser castigados los desobedientes. El Señor Lopez (Don Simon) propuso que antes de tomar determinacion alguna se consultase á los obispos y cabildos: el Señor Ocaña queria que informase de nuevo la comision de Constitucion ú otra especial; pero puesta á votacion la proposicion del Señor Zumalacarregui fue aprobada.

Procedióse luego á la discusion del proyecto de decreto presentado por la comision de Arreglo de tribunales sobre la responsabilidad de los magistrados y jueces (véase la sesion de 27 de enero último); y despues de una ligera discusion se aprobó el primer articulo en estos términos:

Art. 1.º *Son prevaricadores los jueces que á sabiendas juzgan contra derecho por afecto ó por desafecto ácia alguno de los litigantes ú otra persona.*

La discusion quedó pendiente, y se levantó la sesion.

Entre los Señores que ayer votaron en favor de la proposicion del Señor Argüelles falta el Señor Villafañe; siendo por lo tanto 87 los votos.

Cádiz 9.—El Ayuntamiento constitucional de esta ciudad por acuerdo de ayer nombró una comision compuesta de los Sres. regidores Don Francisco Miguel Baron, y Don Bartolomé de Ayala, y el procurador síndico Don José Bermudez de Castro, para que pasando á la posada del Excmo. Sr. Don Cayetano Valdes le manifestase los sentimientos de que se hallaba animado el cuerpo municipal. En su virtud, la diputacion nombrada procedió en este dia á evacuar su encargo: á cuyo fin el Sr. Baron, que llevaba la palabra, la dirigió á S. E. en estos términos, ántes de entregarle el oficio que á continuacion copiamos.

Señor Excmo.—El Ayuntamiento constitucional de esta ciudad en cabildo de ayer acordó por unanimidad de votos se diesen á V. E. gracias por una comision de sus individuos, que entregase á V. E. una carta oficio, en la cual se expresasen los sentimientos de agradecimiento que le asistían por la actividad, celo, y acierto con que V. E. ha desempeñado el cargo de presidente gefe-político, contribuyendo esencialmente al acierto de sus tareas. La comision, al tiempo de cumplir con este encargo del Ayuntamiento, tiene la doble satisfaccion de hacerlo presente á un gefe capaz de desempeñar con acierto los mayores cargos por su valor conocido, patriotismo decidido, y una instruccion casi general, porque total nadie la posee.

Oficio.—Excmo. Sr.: El Ayuntamiento constitucional de esta ciudad no puede dexar de manifestar á V. E. los puros y sinceros sentimientos de estimacion y gratitud en que lo dexa gustosamente obligado al cesar de orden del Gobierno en su empleo de gefe-político de la provincia. Instalado el Ayuntamiento en unos dias en que nuevas y sabias instituciones debian reintegrar á los pueblos en sus mas preciosos derechos, usurpados por la arbitrariedad; en una época en que la fuerza de la habitud miraba como sagradas estas usurpaciones, y en que poderosos de todas clases no perdonaban ningún linage de intriga y fuerza para perpetuarlas en pro de ellos y oprobio eterno de la nacion; en circunstancias tan difíciles, y en que todo era nuevo para los capitulares, menos el deseo del bien, tuvieron la fortuna de ver á V. E. sentado en su seno con la noble investidura de su presidente. El nuevo rumbo que debian llevar los objetos de economia, policia, y gobierno interior, segun el nuevo sistema establecido por la Constitucion politica de la monarquia, fué causa de que V. E. con heroico entusiasmo y decidido empeño á favor del bien general, y con firme adhesion á las máximas de aquel sagrado código, se mostrase el Ayuntamiento como modelo envidiable que á todos enseñaba el camino que debian llevar para cumplir sus sagrados deberes. Cuánto sea el bien que este feliz acontecimiento haya producido en el ánimo de los capitulares, cuántas las luces de que le son deudores, cuánto ha contribuido con su espíritu conciliador para acordar y sostener lo justo, y cuán eterna y grata le será la memoria de V. E., confiesa que no puede dignamente expresarlo como quisiera; pero V. E. que ha sabido dexar al Ayuntamiento en tantas obligaciones, podrá con su ilustracion y talento dispensarle de la dificultad de poderlas bosquejar, admitiendo los votos de su mas sincero afecto y gratitud, y su mayor deseo de complacerlo en cuanto esté de su parte.

Dios guarde á V. E. muchos años. Cádiz 9 de marzo de 1813.—El conde de Maule, alcalde primero.—Joaquin de Villanueva, alcalde segundo.—Fernando de la Sierra.—José Romero Campo.—Tomas de la Cuesta.—Juan Bautista Alvareda.—Francisco Miguel Baron.—El Sr. D. Juan José Perez, ausente con licencia del Ayuntamiento.—Estanislao Grafion.—Bartolomé de Ayala.—José Garai-cochea.—José Bernardo Muñoz.—José Genesi.—Agustin Diaz.—Manuel Luis Edwards.—Narciso de Arbe.—Luis Pulgar.—Martin Fernandez Elias.—José Antonio de Puyade, síndico primero.—José Bermudez de Castro, síndico segundo.—Salvador Garzon de Salazar, secretario del Ayuntamiento.—Excmo. Sr. Don Cayetano Valdés.

S. E. contestó dando gracias por tan honorífica distincion, y ofreció hacerlo por escrito.

Imprenta del Estado-mayor-general.